

JUVENTUD

Espacio Joven: Empoderamiento juvenil socioproductivo con igualdad de oportunidades, en el contexto de los desafíos del cambio climático

Simón Pedro Martínez, sj y
David Benítez*

● Antecedente de Espacio Joven

La iniciativa del trabajo con jóvenes tiene sus orígenes en la acción de Fe y Alegría, que quizá está desde el germen de su fundación, pero nos remitimos a los últimos 10 años de historia. El trabajo de participación juvenil se realizó en gran parte por medio de talleres en el año 2015 con la iniciativa de Scholas movimiento internacional de jóvenes. Scholas Occurrentes tuvo fuerte repercusión en el Bañado Norte en la capacitación ciudadana y efectos de la inundación. Luego la propuesta se extendió a las demás escuelas periurbanas de Fe y Alegría y otros centros educativos en una nueva versión propia de Federación de Fe y Alegría denominada “Talleres de Ciudadanía”.

A lo largo de los dos siguientes años los jóvenes participaron en distintos talleres con metodología de la educación popular en temas como: participación, empoderamiento, ciudadanía, juventudes, cambio climático, organización y proyectos sociales. En el transcurso del 2016 se inició –a la par de los Talleres de Ciudadanía– la propuesta de “Convivencia Pacífica desde el Evangelio” impulsada por la Federación de Fe y Alegría.

Como fruto de ambos procesos en común los jóvenes se sintieron motivados para crear la Red Generación 21 Paraguay a finales del 2017, espacio que aglutina a jóvenes de los distintos centros educativos de Fe y Alegría. Ellos tenían su espacio y participación de formación por medio de centros de estudiantes o consejos estudiantiles según sea el caso en Fe y Alegría y a través de encuentros zonales presenciales y virtuales. Jóvenes pujantes, intrépidos y valientes que ayudaron al buen desarrollo de las activida-

* Director del Cepag; Ingeniero y Coordinador de Espacio Joven.
Email: direccion@cepag.org.py
formacion.p.social@feyalegría

des escolares, artísticas, ambientales y de distintas índoles dentro y fuera de los centros educativos.

La reflexión no terminó y el deseo de dar más por la juventud continuó. En el año 2020 se vio la oportunidad de realizar un gran proyecto con jóvenes y esta iniciativa se contagió al Cepag para que el deseo de protagonismo juvenil sea cada vez mayor. Es así que se construye en conjunto la propuesta de Espacio Joven.

● **Camino recorrido en Fe y Alegría Paraguay**

Dentro del marco de la implementación del proyecto Espacio Joven se seleccionaron dos tipos de territorios para la intervención en campo: Por un lado, estuvo enfocado en la empleabilidad, habilidades blandas, experiencias laborales y, de manera transversal, temáticas ambientales y de género, abarcando zonas como Caaguazú: San Joaquín, Concepción: Arroyito, Itapúa: Trinidad, San Pedro: San Vicente Pancholes, Central: Capiatá, Presidente Hayes: Benjamín Aceval, Cerrito y Remanso, y Asunción: Bañados Norte y Sur. Por otro lado, el territorio se centró en la incidencia, en la participación protagónica y la ciudadanía en Asunción: Bañado Sur, y Central: Areguá, San Lorenzo y Mariano Roque Alonso.

Al concluir las implementaciones de cada indicador, alcanzadas las metas establecidas y superados los desafíos externos, los jóvenes del sector rural recibieron formaciones en empleabilidad con salida laboral rápida y habilidades blandas, logrando desarrollar mayor conciencia y apropiaciones en técnicas agroecológicas y ambientales, aplicables dentro de la cotidianidad de cada participante. A pesar de la resistencia de prácticas tradicionales de la población adulta cercana a la juventud participante, lograron implementar nuevas técnicas y herramientas que fueron adquiriendo a lo largo de la formación, creando y mejorando la capacidad productiva y fortaleciendo la capacidad local para dar oportunidades que den opciones para evitar la migración en busca ingreso económico. Además, se logró mejorar las habilidades en la identificación, elaboración y control financiero de lo que implica la realización de un emprendimiento, brindando opciones viables para el desarrollo.

En cuanto a los jefes y jefas de hogar que participaron en la formación en habilidades blandas, empleabilidad y emprendimientos lograron consolidar espacios de trabajos que no solo les proporcionan ingresos económicos para cubrir gastos personales y apoyo a sus respectivas familias, sino que también les da un espacio de contención, apoyo comunitario y un entorno de mentalidad colectiva orientado a la mejora continua. Este espacio fortaleció sus capacidades contables y financieras, así como sus habilidades empresariales, aunque reconocen que aún tienen mucho por aprender, madurar y crecer, manteniendo el espíritu emprendedor en los buenos y malos momentos. Además, las herramientas que adquirieron, como la comunicación asertiva, lograron mejorar, como muchos participantes han mencionado, la



dinámica familiar, además de facilitar la adopción de prácticas de manejo financiero en sus hogares.

Los jóvenes que participaron en foros, campamentos, talleres y espacios radiales enfocados en la participación protagónica, ciudadanía, cambio climático y género lograron desarrollar una mayor conciencia de la realidad y cotidianidad que les toca vivir en sus respectivos contextos. Todo este espacio logró permitir mejorar la capacidad crítica ante situaciones que afectan su vida diaria, generando y fomentando una actitud proactiva hacia el cambio. Estos jóvenes han logrado reconocer sus derechos como ciudadanos y han aprendido a exigir lo que les corresponde, rompiendo con la normalización de ciertas acciones y situaciones cotidianas que identificaron como pisoteos a sus derechos. También, estos espacios les ayudaron a vencer la timidez y a expresarse con mayor confianza.

Estos logros mencionados presentaron situaciones y desafíos durante la implementación del proyecto para alcanzar los resultados presentados, como fue el caso del primer año de la implementación, marcado por la pandemia, en que la vulnerabilidad económica de los participantes, siendo que muchos provenían de zonas de alta dependencia en empleos informales, condujo a un aumento del trabajo infantil y la deserción escolar. Además, los jóvenes con formación técnica básica encontraron dificultades para ingresar al mercado laboral, lo que requirió sensibilizar a las empresas y ajustar los programas de formación previstos en la ejecución del proyecto.

La distancia entre las oportunidades laborales y los hogares de los participantes también fue un reto dentro del componente “experiencia laboral” que se logró mitigar mediante acuerdos con empresas para apoyo en transporte y alojamiento. Las restricciones por la pandemia redujeron la participación presencial, lo que llevó a adoptar la modalidad virtual y a implementar medidas de bioseguridad. En el componente agroecológico, la sequía afectó la producción, lo que impulsó la diversificación de cultivos.

En el segundo año la crisis económica pospandemia mantuvo elevados los índices de trabajo infantil y deserción escolar. Las exigencias académicas y las direcciones departamentales del MEC dificultaron la participación en formaciones previstas dentro del marco del proyecto, mientras que la participación en actividades presenciales disminuyó debido a contagios y compromisos laborales. Sin embargo, en la última etapa del proyecto la participación en actividades de sensibilización no se vio afectada por la nivelación escolar y se destacó la igualdad de género, con una aceptación del liderazgo femenino, aunque todavía se requería permiso parental para la participación de menores en actividades no académicas.

Una de las situaciones identificadas fue el cambio de paradigma de la población rural, al pasar de un sistema de producción convencional, que se vio afectado por eventos adversos como la sequía, a uno de producción agroecológica. Este proceso de transición se realizó gradualmente para evitar un cambio abrupto. La aceptación paulatina de prácticas y acciones agroecológicas permitió una mayor aprobación por parte de la población rural, que permitió facilitar la integración de esta nueva forma de llevar adelante la agricultura.



Estos jóvenes han logrado reconocer sus derechos como ciudadanos y han aprendido a exigir lo que les corresponde, rompiendo con la normalización de ciertas acciones y situaciones cotidianas que identificaron como pisoteos a sus derechos.

● Camino recorrido en el Cepag

El proyecto se desarrolló en el Cepag en los territorios de San Ignacio, Bañado Sur y Yasy Cañy con la participación de 100 jóvenes durante los tres años y medio. Iniciamos en el tiempo de la pandemia con los diagnósticos participativos y la propuesta formativa según las necesidades de los jóvenes.

Estuvo acompañado desde el inicio con un componente comunicacional radial, en que los jóvenes aprendieron a utilizar la radio y elaborar sus podcast ambientales, culturales, políticos y sociales.

Dimos un paso importante hacia el mundo juvenil, retomamos aquellos años de la década de los 90 en la que se formaba a líderes juveniles por medio de Arandú Rape. Nos atrevimos a dar este paso como una respuesta a la Prioridad Apostólica de la Compañía de Jesús que es caminar con los jóvenes hacia un futuro esperanzador. Fruto del discernimiento del equipo técnico nos sumamos con Fe y Alegría en esta travesía de caminar con los jóvenes.

El inicio se dio con jóvenes tímidos y poco participativos en sus comunidades, además con poco conocimiento con respecto a los ejes fundamentales de Espacio Joven, los cuales son: medio ambiente, cambio climático, emprendedurismo sostenible, empleos verdes, economía circular, habilidades blandas, género, protagonismo juvenil, formalización de emprendimientos, marketing y publicidad.

Gracias a las capacitaciones, las dinámicas, el encuentro, los foros y campamentos se motivó a los jóvenes de los territorios que acompañamos a ser emprendedores, a ser parte de asociaciones campesinas, comisiones de barrios, grupos juveniles y más libres para expresarse. Por sobre todo al finalizar este camino vemos jóvenes emprendedores con un gran desarrollo personal, motivados, expresivos y líderes que apuestan por una sociedad más justas, que estudian en la universidad buscando un camino esperanzador para sus vidas y que están dispuestos a acompañar a otros jóvenes. Los distintos emprendimientos verdes y de economía circular son el resultado visible de lo aprendido. Por citar algunos emprendimientos tienen huertas, conservas, dulces, macetas biodegradables, carpintería con materiales reciclados, plantas medicinales y un deseo de expandirse para dar a conocer todo lo aprendido.

Caminar con los jóvenes es un sendero desafiante pero realmente gratificante, verlos hoy lleno de esperanza y con un deseo de superación nos motiva a ser creativos en nuestro modo de ser y estar junto a ellos.

El camino continua y queremos seguir apostando juntos desde la educación popular transformadora y el acompañamiento técnico agroecológico hacia una juventud empoderada, expresiva y pujante para nuestro país. 🌱